

Rogelio Aguirre Gutiérrez

Impulsor de la astronomía en Nuevo León

POR CRUZ BRAVO CAMARILLO

Desde temprana edad nació en este estudiante de Física la inquietud hacia la ciencia, especialmente por la astronomía, área que impulsó en la Máxima Casa de Estudios, al apoyar a grupos de jóvenes interesados en los fenómenos del Universo y realizar actividades académicas y divulgativas, que contribuyeron al desarrollo de la ciencia en la Universidad y en el estado.

¿Cómo inició su incursión en la astronomía?

Nací en Monterrey. Estudié todo en Monterrey, mi primaria y secundaria, y estudié la carrera de Física en la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas. Terminando la carrera hice algunos estudios de astronomía en las Islas Canarias, en la Universidad de La Laguna, que ofreció unos cursos cortos sobre “Astronomía para jóvenes”, así se llamaba el curso. Me apunté y tocó. Entonces lo aproveché y conocí mucha gente en el ámbito de la astronomía, cosa que me inspiró mucho. Regresando a Monterrey, en cuanto tuve

oportunidad, empecé a hacer algunos movimientos para que se impulsara la astronomía en nuestro estado.

¿Sus estudios en qué periodo los realizó?

Los de Física en la facultad de 1974 a 1979 y entre 1979 y 1980 hice los estudios sobre astronomía.

Una vez que ha realizado sus estudios ¿cómo comienza su historia dentro de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas?

Es un poco complicado. Voy a tratar de ser más explícito. Lo que sucede es que siempre he sido una persona multifacética. De hecho, tengo



muchos intereses en muchos temas, por eso, habrá algunas lagunas y algunos brincos en mi currículum, como siempre lo he comentado cuando me preguntan. El hecho es que allá por el tercer semestre de la Facultad, me hice candidato para dar laboratorios y ahí empezó mi verdadero vínculo con la escuela, empecé a fungir como maestro auxiliar. Se usaba que nos pagaban con recursos de Rectoría como si fuéramos maestros y me la pasé el resto de mi carrera como si fuera maestro.

Terminando mi carrera y después de haber ido a España, a las Islas Canarias, regreso y hay un corte abrupto porque empiezan otras inquietudes, y durante tres años me dedico a la música. Esa es otra faceta. Estuvimos con un grupo musical en la Ciudad de México, durante tres años. En ese periodo que termina, regreso a Monterrey, y mi primera intención era regresar a la Universidad, cosa que se vio realizada cuando empecé a dar clases en la Facultad de Agronomía, clases de Física y de Matemáticas. Y durante un año estuve



Telescopio de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de la UANL.

Rogelio Aguirre Gutiérrez

- Nació en Monterrey, N. L.
- Realizó estudios de licenciatura en Física por la UANL, de 1974 a 1979.
- Tomó el Curso de Astronomía de la Universidad La Laguna, en Tenerife, Islas Canarias, España, de 1979 a 1980.
- Maestro en la Preparatoria No. 3 a partir de marzo de 1984, según acuerdo de la Comisión de Licencias y Nombramientos.
- Cofundador, entre 1985 y 1986, del primer grupo de estudio de la astronomía en la Preparatoria No. 3 de la UANL.
- Fundador junto con Martha Cortinas, José Doria, José de la Herrán y Guillermo Schmidhuber, de la Sociedad Astronómica del Planetario ALFA.
- Cofundador del Área de Astronomía de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de la UANL.
- Colaboró en la construcción del Observatorio Astronómico de la UANL, en Zuazua, N. L.
- Asesor del Departamento de Astronomía de la UANL.
- Catedrático en la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de la UANL.
- Ha impartido cursos de astronomía en preparatorias del ITESM.

dando clases, y ahí fue cuando los maestros, concretamente, Enrique Ramírez, Bernabé Rodríguez, Luis Vicente, que en aquel entonces todavía estaba con nosotros, me impulsaron a que hiciera mi tesis porque no la había realizado. Volví a ir a la Facultad y pude terminar en unos meses mi desarrollo de tesis y terminar mi titulación. En ese inter, varios estudiantes, concretamente Alberto Gutiérrez y Ernesto Garza, estudiantes de Física, estaban muy inquietos con la idea de crear algo de astronomía en la Facultad. Como yo tenía el antecedente, ellos de alguna manera, lo detectaron y me buscaron. Me impulsaron para entrar a la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas para crear un grupo de estudio que pudiera ayudar a los alumnos a que tuvieran inquietud, no sólo en Física, sino en astronomía, a hacer sus estudios posteriores y desarrollar esta ciencia. Fue ahí donde comienza ese grupo con nosotros, y muchos alumnos se nos incorporaron.

El primer grupo fue en la Prepa 3, lo llamamos El Club Astronómico Universitario Galileo; ese grupo fue muy nutrido y ahí nos dedicábamos básicamente a dar cursos de astronomía que se llenaban. De ese grupo surgió mucha gente muy interesada que después creó sus propios grupos. Uno de los grupos principales que creamos, después de ése, casi inmediatamente, fue en el Centro Cultural Alfa; le llamamos Sociedad Astronómica del Planetario ALFA (SAPA).

El director del Alfa, Guillermo Schmidhuber y José Doria, que era el administrador, nos ocuparon a nosotros para limpiar los telescopios que se habían donado junto con toda la infraestructura que tenía, pero no sabían cómo utilizarlos; viernes, sábados y domingos íbamos. Los domingos nos turnábamos todos para tenerlos en algunas plataformas y ayudar a los visitantes a que vieran algún planeta, estrella o fenómeno que estuviera visible.

Surge también el grupo de la Prepa Tec, que eran muchos estudiantes a los que les gustaba la astronomía. En realidad yo no fui el creador; ese grupo lo había fundado el Ing. Elías Beltrán, un ingeniero naval grande de edad con el que trabajamos amistad por diversas actividades relacionadas con el cometa Halley. Y él, al verme que era un físico joven que tenía posibilidades dentro de la astronomía, cuando muere, deja por

escrito que me dedique a seguir su cátedra y su labor en la prepa Eugenio Garza Sada, que es donde está otro observatorio. Ya tenía tres grupos. Recuerdo muy bien que estaba yo dando una clase y llegan Alberto Gutiérrez y Ernesto Garza a buscarme, para invitarme a que también creara otro grupo; fue el cuarto grupo de astronomía, le llamamos el Área de Astronomía de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, y fue donde me establecí, digamos, quedé ahí más comprometido. Fui dejando los otros grupos, quedé sólo con Físico-Matemáticas.

¿Cuándo es la primera vez que surgió en usted esa inquietud por buscar en el Universo?

Sí, lo tengo muy claro, fue con un libro que cayó en mis manos, de esos libros grandes que tienen ilustraciones, se llamaba *Los planetas*, tenía breves descripciones de los planetas del sistema solar, y algunas cosas sobre las estrellas a página completa, de colores, muy bonito. Quisiera pensar que estaba en primaria cuando lo ví, de ahí nació mi inquietud hacia la ciencia, la astronomía. Yo ya estaba consciente de la profundidad y del tamaño del Universo, cosa de la que mucha gente no era consciente, yo ya sabía lo que era un año luz y las distancias tan formidables que había en el espacio.

Además del universo tenía otras inclinaciones. Cuando elegí mi carrera tenía cuatro opciones, cuatro ciencias muy básicas: la física, la química, la biología y la psicología. Después de la prepa me decidí por la Física. ¿Por qué? Porque es la más fundamental de todas para mi gusto, y dije: “a partir de ahí puedo entender las demás”, y así fue.

¿Cuándo fue la primera vez que estuvo frente a un telescopio?

Esa es una anécdota inolvidable. Como desde muy pequeño tenía nociones de cómo eran los telescopios y cómo funcionaban, estaba en primaria y eché a perder los lentes de mi abuelita, porque tenían una graduación igual: un metro de distancia focal. Y eran idóneos para poder crear un telescopio, pude ver la luna y algunos planetas. No tuve la fortuna de ver un telescopio formal hasta que estudié astronomía en España.

Usted ha sido considerado el principal impulsor del observatorio astronómico de la UANL, ¿qué nos puede decir al respecto?

Cuando nos incorporamos de nuevo a la Facultad, estando el Ing. Óscar Recio, había la inquietud, debido a algunas donaciones, de construir un observatorio. Ya poseíamos un telescopio que se había comprado en tiempos de Luis Vicente García





El Observatorio Astronómico en el municipio de Zuazua, N. L.

“Una de las principales actividades con las que más nos involucramos fue con la observación de ocultación de estrellas por asteroides”.

como director. Justo cuando terminó el maestro Luis Vicente hubo un dinero extra: “señores: aquí está esto que sobró de mi administración, por favor, consíganse este telescopio”. Ya lo tenían visto los muchachos, fueron y lo trajeron: un Celestron de 14 pulgadas, que nos sirvió para utilizarlo en el futuro observatorio. No era muy portátil, iba en una caja muy grande, y los fierros eran muy pesados; los tripiés eran mucho más robustos. Hubo gente como Leopoldo Pineda que le gustaba mucho limpiarlo y aderezarlo. Y para mantenerlo en forma.

Esteban Castro fue otro de los que les gustaba estar con ellos arreglándolos, manteniéndolos a punto, digamos. Pero eso no era suficiente, hacía falta un observatorio y años después, cuando me

incorporo, a solicitud del Ing. Óscar Recio, me pide apoyo para supervisar la obra. Desgraciadamente la obra ya estaba un poco empezada en aquel entonces y hubo cosas importantes que se omitieron, pero bueno, sacamos adelante el proyecto. Se compró otro telescopio, en este caso un Meade de 12 pulgadas y al terminar reorganizamos el grupo de astronomía para dar servicio de divulgación de astronomía, visitas guiadas y observación. Una de las principales actividades con las que más nos involucramos fue con la observación de ocultación de estrellas por asteroides, un movimiento auspiciado por el Dr. Pedro Valdez Sada.

El Observatorio vino a contribuir de una manera bastante importante con el desarrollo de este tipo

de actividades, sobre todo divulgativas para estudiantes de secundaria, primaria o estudiantes de algunas carreras afines que también les interesaba. Ese grupo vino a dar un resultado esperable, que varios de los estudiantes decidieran estudiar su maestría y doctorado en astronomía.

Y hablando de 1997 cuando se creó el Observatorio, inicia el programa radiofónico Objetivo Universo. En aquel momento participaban alumnos como Juan Segura, Pablo Barrera, Juan Carlos Arteaga. Ellos iniciaron ese programa radiofónico del cual conservamos algunos casettes de su transmisión, digitalizamos algunos para recuerdo. Y era muy ameno, estos muchachos eran muy entusiastas; me gustaba mucho que hicieran todo ese tipo de actividades. FIME nos apoyaba mucho para hacer esas transmisiones, nos hacían el favor de grabarnos casi todos los programas en el marco de Radio Universidad.

¿Ustedes lograron vincularse a instituciones a nivel nacional o internacional como la NASA?

Sí, nos vinculamos con gente de la NASA, trajimos a Anita L. Cochran para dar pláticas sobre las exploraciones que se estaban haciendo, como eran en aquel entonces el “impacto profundo”, para determinar la composición de un cometa, y otros proyectos como la sonda Cassini que viajó hacia Saturno. Esos fueron parte de los trabajos que hicimos, hubo muchas actividades en ese sentido.

Siempre tuvimos la inquietud de comprobar si el sitio arqueológico de Boca de Potrerillos en Mina, fue como creemos una especie de observatorio astronómico para los nómadas que pasaban por esta áreas, porque los petroglifos tienen toda la posibilidad de haber sido puestos, definitivamente, para indicar orientaciones astronómicas, pero no es algo que se haya concluido, todavía se requieren hacer más observaciones.

Maestro, ¿algo de lo que se sienta orgulloso?

Me siento orgulloso de haber apoyado en lo más posible al desarrollo de estos grupos que vinieron a cambiar la vida de muchas personas y vinieron a influir mucho en lo que tenemos ahorita como desarrollo científico en nuestro país. No es lo máximo, pero es algo, es un granito de arena; lo hicimos con mucho ánimo y sin ganas de notoriedad; simplemente se hizo el esfuerzo, y lo



“El Observatorio vino a contribuir de una manera bastante importante con el desarrollo de este tipo de actividades, sobre todo divulgativas para estudiantes de secundaria, primaria o estudiantes de algunas carreras afines”.

mejor de todo fue que quedaron muchos amigos que nos estimamos, y ahora, con las nuevas tecnologías, seguimos en contacto y nos hablamos; de vez en cuando nos juntamos para platicar y acordarnos de algunas cosas. Los que están trabajando seriamente en esto, esperamos que sean científicos que puedan desarrollar sus trabajos de la mejor manera posible y puedan descollar en el futuro: aportar más a todo esto. Hoy, Pablo Barrera es astrónomo, físico de partículas; y Juan Segura está en la Universidad de Coahuila, también como astrónomo.

¿Cómo recuerda a la Universidad Autónoma de Nuevo León?

Pues con mucho cariño; la verdad ganas me dan de estar en los pasillos, platicando con los estudiantes, lamentablemente el trabajo no me da esa oportunidad, pero cuando visito a Esteban Castro para algún proyecto, me doy el lujo de sentarme a platicar con algunos estudiantes.